

PRESENTACIÓN

A FINALES DEL SIGLO XIX, EL crítico literario Baldomero Sanín Cano habló de la literatura como un diálogo del lector con otros seres humanos. Este diálogo, sostuvo, es más pausado y más tranquilo que el que tenemos con nuestros contemporáneos. Mientras que en la comunicación oral entran en juego múltiples factores externos que dificultan la comunicación, y entre ellos quizá los más importantes sean nuestros propios prejuicios, que se encienden al contacto con los gestos, la forma de vestir o el acento de nuestro interlocutor, la literatura permite un diálogo libre de todos estos impedimentos. Cuando uno toma un libro no percibe ni los rasgos físicos ni los tics de su escritor. La lectura está, incluso, libre del peor obstáculo de las relaciones humanas: el tiempo. Hoy en día, decía él hace más de cien años, puedo tomar un libro que alguien escribió hace milenios, y entrar en contacto con esa persona. Pero, además, la lectura, un ejercicio pausado, que puede interrumpirse y reiniciarse, que soporta la repetición y la vuelta atrás, permite una comprensión más detenida y profunda del otro.

En términos un poco más modestos, la revista *Literatura: teoría, historia, crítica* pretende ser un eslabón de esta conversación y, como editores, nos complace advertir que los textos que aparecen en esta entrega miscelánea contribuyen, desde distintas perspectivas, a polémicas que habían aparecido en otros artículos publicados anteriormente en nuestra revista. El artículo de Simón Henao-Jaramillo, que abre este número, continúa indirectamente con el debate acerca de la función de la crítica literaria del que se ocupó el número nueve de nuestra revista, titulado *Senderos que se bifurcan. La crítica literaria hoy*. Esta vez, el autor hace énfasis en la importancia de la crítica para la conformación de los criterios de un escritor y su visión acerca de la tradición. Henao-Jaramillo estudia el ensayo *De la barbarie a la imaginación* (1976), del escritor R. H. Moreno-Durán, para comprender no solo la toma de posición del novelista frente a

la tradición (universal, latinoamericana y colombiana), sino también para ver que el ejercicio de la crítica literaria, en el caso del escritor tunjano, “no solo comprende cuestiones pertenecientes al ámbito estético, sino que abarca aspectos que permiten identificarla como una expresión de lo político puesto que concibe la literatura, ante todo, como un saber, esto es, como un objeto de acción, de construcción de subjetividades culturales y políticas”.

Al artículo de Henao-Jaramillo siguen dos trabajos de crítica literaria propiamente dicha. El ensayo “Juan Manuel Roca: picapedrero y lector de piedras. El oficio poético y la crítica de la realidad”, de Consuelo Pardo Cortés, examina la obra de uno de los poetas contemporáneos más importantes en Colombia. A través del comentario de algunas metáforas recurrentes en la obra de Roca, Pardo Cortés explora las paradojas a las que se enfrenta el poeta moderno, que concibe su oficio como una crítica de la realidad, pero al mismo tiempo se enfrenta al hecho de que su obra no tiene un impacto directo sobre ella. “Una poética jovial: aproximación oblicua a la obra de Luis Tejada” vuelve sobre las crónicas de uno de los escritores importantes de la vanguardia en nuestro país. Su autor, Santiago Gallego Franco, insiste, con críticos anteriores de la obra de Tejada como Gilberto Loaiza Cano, John Galán Casanova y Víctor Bustamante, en el hecho de que los textos de este periodista, que aparecieron hace ya casi cien años en la prensa nacional, no son solo documentos importantes que reflejan las polémicas literarias y culturales de la época, sino que apelan a problemas que todavía son los nuestros, y lo hacen en un tono agudo y perspicaz, que los mantienen vivos para un lector de hoy.

Los siguientes artículos tratan de la obra de escritores latinoamericanos. El de Robinson Alvarado dialoga con el trabajo de Simón Henao-Jaramillo, pues él también se ocupa de la crítica literaria de un escritor canónico, Joaquim Maria Machado de Assis, y de la importancia que tendrían luego las posiciones de Machado en los debates del modernismo brasileño. “‘La noche de los dones’ o sobre una teoría narrativa del proceso gnoseológico”, de Hernán Martínez Millán, parte de este cuento de Jorge Luis Borges, publicado en *El*

libro de arena, y argumenta que el autor argentino retoma las ideas filosóficas del mundo griego, en especial las de Platón, para invertir esas mismas ideas y plantear el conocimiento humano como un proceso incesante de reconfiguración de sí mismo. Los dos textos siguientes son también ejercicios de crítica literaria, esta vez acerca de la obra de dos escritores contemporáneos: Mario Bellatin y Reinaldo Arenas. Sus autoras, Daniela Renjel Encinas y Guadalupe Silva, exploran ciertos aspectos de las novelas, como la presencia de ciertos símbolos asociados a los cuerpos en *Efecto invernadero* o la figura de la víctima y la forma ciclónica de la narrativa en *El color del verano*, que resultan fundamentales en la conformación de los proyectos narrativos de estos novelistas.

Con esta nueva entrega, expresamos el deseo de que nuestros lectores, ocultos y manifiestos, y otros lectores nuevos, que lleguen por caminos casuales a nuestra publicación, disfruten de estas charlas, y participen luego de ellas, con futuros artículos, comentarios en cursos, referencias específicas en monografías o trabajos de grado o con intervenciones más informales, como sus comentarios, que siempre son bienvenidos.

Patricia Trujillo Montón

Editora